

**Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003**

**6<sup>o</sup>**

**Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo**

**Los trabajadores  
y el trabajo en la crisis**

**PRE-CONGRESO ASET –LA PLATA- “LOS TRABAJADORES Y  
EL TRABAJO EN LA CRISIS”**

**Título: IDENTIDADES SOCIOPROFESIONALES EN EL MUNDO  
UNIVERSITARIO**

**Autora: Dra. Rosa Martha Romo Beltrán**

[rosamrb@avantel.net](mailto:rosamrb@avantel.net)

[rosam100@hotmail.com](mailto:rosam100@hotmail.com)

**Institución: Universidad de Guadalajara,  
Departamento de Estudios en Educación,  
Hidalgo 935,  
Sector Hidalgo,  
Guadalajara, Jal.  
c.p. 44200  
México.**

**Área temática: Identidades, cultura y formas de conciencia en el mundo del  
trabajo.**

En esta ponencia abordo diversos referentes a través de los cuales se conforma la identidad profesional de un grupo de académicos universitarios. Trabajo la noción de identidad como una construcción cultural, esto es, como el conjunto de significados comunes o contrapuestos, pero compartidos colectivamente.

Para ello he recuperado, a través de la historia oral, los significados que los informantes elegidos elaboran acerca de su trabajo como académicos y de su profesión de origen –la psicología en este caso-, sin olvidar que ese conjunto de creaciones está vinculado con condiciones institucionales, curriculares, personales y sociales específicas.

He procurado encontrar, mediante los testimonios, tanto indicios, signos y síntomas, la propia definición como docentes, psicólogos y/o médicos, dentro del contexto específico de la constitución e historia de la carrera de psicología en la Universidad de Guadalajara.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Universidad Pública, ubicada en el Estado de Jalisco, México.  
La segunda en importancia en el país, después de la Universidad

### Abordaje metodológico

Algunas nociones desde las cuales me he acercado a explicar las construcciones culturales de los profesores de psicología, fue el considerar lo social como una imagen de creación humana. Lo anterior me permitió vincularlo con las diversas representaciones que los sujetos elaboran, lo que nos indica –parafraseando a Castoriadis– que la identidad social no es otra cosa que ese sistema de interpretación,<sup>2</sup> ya que todo grupo social, al crear formas de organización y explicación de lo real, elabora también estrategias mediante las cuales se definen las ubicaciones de los actores sociales.

Este conjunto de creaciones incluye no sólo elementos objetivos, racionales, sino que tiene lugar, a la vez, la conformación de un imaginario social. La constitución de lo real incluye dos dimensiones, las cuales Castoriadis denomina dimensión conjuntista-identitaria a la primera. Ésta se encuentra estructurada por conjuntos, series, relaciones, conceptos y teorías. La segunda dimensión es el nivel imaginario, en el que se ubica la parte más creativa. Incluso es posible vincular “el imaginario” con la imaginación, la creación; y sin negar componentes racionales, incluye la incorporación de mitos y creencias. La permanente conjunción entre lo racional y lo imaginario permite que Castoriadis defina lo social como: “autocreación que se despliega como historia”.<sup>3</sup>

Trabajar los procesos de construcción de la identidad me permitió aproximarme a esas formas de representación que sobre su propia vida profesional elaboraron mis informantes. Igualmente fue de suma importancia, tener en cuenta que la creación de la identidad es filtrada por procesos de institucionalización, lo cual permite “significar” a alguien lo que es, tanto en la dimensión social como personal. Dicho proceso es relevante ya que no sólo confiere nominación a los sujetos, sino que les impone un lugar y constituye un espacio que favorece, a la vez, una definición frente a los otros.

Desarrollé la noción de constitución identitaria desde la idea de creación cultural, como la posibilidad con la que cuentan los sujetos sociales para hacer cosas,

---

Nacional Autónoma de México (UNAM).

<sup>2</sup> Cfr. Castoriadis, Cornelius (1988). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona, Gedisa.

<sup>3</sup> *Ibid*, p.76

para otorgar significado en forma particular o general a la sociedad, de nombrar y nombrarse, de reconocer y reconocerse, de desconocer y desconocerse. Entiendo, entonces, la conformación de la identidad como una construcción inacabada, un continuo que incluye procesos tanto de reconocimiento como de desconocimiento, de ubicación y reubicación, a través de lo cual los sujetos se incluyen en un orden simbólico y en un imaginario institucional.

Me interesa destacar tanto la pluralidad y el movimiento en los procesos de constitución identitaria, así como aquellos que tienen mayor permanencia e identifican al gremio.

De aquí que el relacionar, por ejemplo, las prácticas de los profesores con las formas en que se representan en su quehacer profesional, me ha permitido elaborar ciertas explicaciones acerca de la conformación de la identidad como forma de producción cultural que se va instaurando, sedimentado y otras veces cambiando en el trayecto de la historia personal e institucional.

Son dos los niveles de abordaje metodológico, el primero tiene que ver con la recuperación de trayectorias personales y el vínculo trayectoria-identidad. Éste se realizó mediante entrevistas a maestros representativos de la academia actual.

El segundo corresponde a la recuperación de la historia de la institución a través de historia oral, efectuando entrevistas a maestros fundadores y directores de la entonces Facultad de Psicología.

Las implicaciones metodológicas, vinculadas al trabajo de las diferentes formas de construcción cultural de los sujetos, requieren, en primer lugar, reconocer la carga ideológica e histórica con la que nos ubicamos como investigadores y que se manifiesta incluso en el tipo de preguntas a través de las cuales tratamos de interrogar y comprender la realidad. Se advierte desde las primeras preguntas, en la definición del objeto de estudio, los momentos de escucha y recuperación de información. Está presente en el momento de interpretación y en la escritura.

Precisa, además, tomar en cuenta que lo que nuestros informantes producen son interpretaciones que en la interacción investigador-informante: se transforman como una tierra intermedia entre diversas cultura.

Mi universo de investigación lo conformaron, en total, veinte profesores de la licenciatura de psicología<sup>4</sup>, quienes han hecho del trabajo universitario su profesión, ya que aun cuando realizan prácticas correspondientes a su formación de origen, no han perdido el vínculo con la universidad: son todos ellos profesores de tiempo completo. Reconstruir dichos procesos requirió un trabajo de aproximación metodológica que me permitiese entender cómo los sujetos construyen sentidos acerca de su ser como psicólogos y académicos universitarios.

Un elemento fundamental en el análisis de datos fue el rastreo de la construcciones elaboradas por mis informantes a través de entrevistas continuas; pero también me enfrenté a la necesidad de mantener una actitud crítica hacia esos datos, así como a los que incorporé a través de información documentada, tanto teórica como de archivo, lo que implica someter permanentemente a discusión las interpretaciones elaboradas.

---

<sup>4</sup> Romo, Rosa Martha (2000). *Una mirada a la construcción de identidades. Los psicólogos de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

La identidad no es mas que el relato  
que nos hacemos de nosotros mismos.

-Rosa Montero-

## Ethos de la profesión de origen: ser psicólogos

Identidad e historia constituyen los núcleos básicos a partir de los cuales pretendo mostrar cómo los profesores universitarios van creando formas de representación particulares en cuanto a la profesión que desempeñan. Desde esta perspectiva me interesa explicar la conformación del *ethos* del académico de psicología en la Universidad de Guadalajara.

La socialización de una serie de preceptos éticos que avalan las prácticas profesionales de estos profesores, me acercaron a la noción de *ethos* trabajada por Bourdieu, en el sentido de que nomina aquellas situaciones que se sobrevaloran, es decir, que transforman una necesidad en virtud <sup>5</sup>.

El destacar actitudes de servicio, de ayuda para los demás y para sí mismo, se convierte en lugar común en la definición de la identidad profesional, pues conforman ciertos valores de ese *ethos* gremial, el cual adquiere las características del *habitus*, ya que se manifiesta como “conjunto de disposiciones generales y transferibles”<sup>6</sup>

En estas representaciones identitarias, se olvidan condiciones objetivas como la evolución que ha tenido la profesión de origen y las nuevas prácticas profesionales, las cuales se han encaminado en forma privilegiada hacia la psicología laboral y la actividad independiente. Cuando se alude al *ethos* profesional se ignora la experiencia, se olvidan situaciones concretas. El “ser psicólogo” se transforma en idealización, en utopía, remitiéndonos así al plano del imaginario. Un imaginario colectivo, ya que gran parte de los profesores entrevistados, al definir las características de su profesión de origen, comparten la misma utopía. Visto así, el *ethos* representa una forma de producción cultural del gremio, cuyos significados han sido transmitidos a través de la convivencia y en este

---

<sup>5</sup> “...*ethos*, necesidad hecha virtud...” Bourdieu, Pièrre (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique*, Librairie Droz, pp. 174-189, París-Ginebra.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 266

caso también de la escolarización.

El compromiso con la sociedad, la familia, el trabajo, es ineludible. El psicólogo se instaure en todos estos espacios como el modelo, el prototipo de afinidad y concordia con los demás, ello obtura la posibilidad de reconocer la complejidad de las relaciones y del entorno social.

Resulta entonces que la experiencia no es recuperada para modificar este tipo de percepciones, es por ello, por lo que he incluido tales representaciones en la categoría del *ethos*,<sup>7</sup> ya que nos explica la razón por la cual permanecen ciertos atributos de la profesión como ineludibles y constantes, tales como la capacidad de apertura, sensibilidad y comprensión, a pesar de la variabilidad de las circunstancias o conflictos que se enfrenten en el plano real.

Observemos un fragmento de entrevista:

"... el psicólogo fundamentalmente es el que está más comprometido con la sociedad, incluyendo a su familia, el trabajo, etc., y que debe ser un modelo, un prototipo... (...) el psicólogo pues debe ser, repito, un prototipo, debe ser un modelo en donde... pues eh, no debe tener problemas con sus vecinos, con sus amigos, con sus compañeros de trabajo, es decir, debe ser inclusive, eh... pues... un pivote para que la salud en ese sentido se genere alrededor de él, en torno a él, porque con eso trabajamos ¿verdad?"<sup>7</sup>

Encontramos otro conjunto de tendencias, que pretenden impactar todas las esferas en las que se desenvuelven estos profesionistas. El privilegiar, por ejemplo, el valor del consenso, la falta de imposición, la apertura a la presencia del otro en las relaciones más cercanas: la pareja, los hijos, los amigos, cobra también institucional y curricularmente una dimensión muy importante. El protagonismo del alumno, tanto en el plano académico entre maestros y estudiantes pretende ser de igual a igual, la relación educativa se establece a partir de la participación colectiva de los estudiantes en la construcción del conocimiento.

Es en función de los aportes de los alumnos que el maestro interviene jerarquizando dichas contribuciones, evaluándolos, privilegiando el criterio de intervención de ellos, "más que aportes de los autores"<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Entrevista I, pp. 14 y 15

<sup>8</sup> Registro de observación de clase No. 1, Marzo de 1993, p. 12

La relación pedagógica se establece con base en la comunicación, es decir, a través de la relación personal, los intercambios cara a cara, no derivan en el salón de clase de un trabajo con el contenido académico. En este mismo plano académico, la autoevaluación estudiantil es fundamental, se establece tanto en el curriculum formal como en la práctica en el salón de clase. En el aula se presentan situaciones en las que el grupo solicita cambio de profesor, al no estar de acuerdo con los criterios de evaluación que el primero propone.<sup>9</sup>

Se genera así una tensión constante entre un currículo permisivo por un lado y la actuación magisterial por otro, ya que las posibilidades de evaluación académica al desempeño de los alumnos se encuentra obturada ante una propuesta curricular que apela a la autoevaluación estudiantil. El reconocimiento docente como atributo del profesor universitario cambia, ya que se relativiza el conocimiento del profesor, a la vez que decrece la importancia de los libros y se otorga énfasis a la voz, opinión y evaluación de los estudiantes. Este dilema es más frecuente en las posturas educativas que aparecen como antagónicas al predominio magisterial, por lo tanto se vuelve relativa la importancia del conocimiento, de la palabra y el reconocimiento del docente.

Retornando al *ethos* del profesor de psicología, el plano social de convivencia con los discípulos es muy valorado, la organización de fiestas con los estudiantes forma parte de estos estilos de relación de «pares» entre profesores y alumnos.

Veamos otra entrevista con un profesor:

"Esta escuela tiene una peculiaridad, la peculiaridad es que el docente... plantea que el buen docente debe ser como el estudiante... entonces... igual pero no nada más en la relación, que me parece correcto, ¿no?, sino iguales en todo, en comportarse incluso como estudiante, chacoteando ahí en los patios y en los salones, haciendo fiestas con ellos... entonces yo creo que eso hasta cierto límite es bueno, pero hay ocasiones que se exceden ¿no?. Entonces la valoración que hacen de quién no entra en esos excesos, pues es de que le falta ¿no?. Tal vez haría falta que estuviera ahorita en las canchas de basquet-boll, tomándome una cerveza con los estudiantes o... cantando ahí, la banda, una cosa así... porque eso lo hacen algunos maestros, y yo soy muy serio, muy duro, yo... je, je, je... (Termina riendo) <sup>10</sup>

Prevalece la camaradería con los alumnos, la ausencia de formalismo ante las

9 Registro de observación de clase No. 2, abril 12 de 1993

10 Entrevista IV, p. 105



autoridades, manifiesto, por ejemplo, en una apertura total para acercarse a la dirección (no median secretaria ni obstáculo alguno para llegar con los directivos). Se concreta así en el plano de la práctica, ese "*ethos*" profesional, que se convierte en un estilo institucional y a la vez en la postura política ideológica y académica dominante.

Por otro lado, la percepción de pobreza en el ejercicio académico y profesional de los psicólogos de la institución está presente en la voz de profesores disidentes a la administración actual; lo cual alude no sólo a una postura política diferente, también evidencia la "diversidad en la homogeneidad"<sup>11</sup>, característica de grupos disímiles –aun cuando homogéneos en la profesión-, los cuales constituyen prácticas que van acompañadas a la vez de otras visiones de la realidad.

Como postura antagónica a la expuesta, encontré gran énfasis y consenso por destacar la capacidad creativa, la autonomía intelectual y moral de los alumnos, así como la disposición disposición para el trabajo comunitario; conformando un conjunto de prácticas que se manifiestan en forma regular al enunciar las características de la profesión de base.

El *ethos* del psicólogo, como formas de percepción y acción, se conforma también por la certeza de que la diversidad de disposiciones señaladas, se acompañan por una formación crítica que permite el análisis concienzudo de cada evento y situación en que se participa, sea éste escolar o profesional.

Las relaciones de colaboración, amistad, consenso y de participación de los otros, con quienes se relaciona el psicólogo: amigos, estudiantes, familia, colegas de trabajo, etcétera, ya decíamos, va a conformar parte de las utopías colectivas que sedimentan y permiten preservar ciertos atributos "ideales" de estos profesionistas. Dichas cualidades constituyen un imaginario colectivo en base a la cual se sostiene la figura profesional.

---

11.- P. Bourdieu, op. cit. p.273

Este movimiento de "identificación ficticia" -recurriendo a la nominación que le otorga Gallisot-12, para señalar las utopías bajo las cuales se funda la identidad, constituye también un referente y como tal es cambiante y puede llegar a ser contradictorio. Los procesos de adhesión pueden ser mayoritarios o minoritarios. Encontramos así posturas que, al hacer referencia a las nuevas generaciones de psicólogos, destacan atributos básicamente en dos planos: personal y académico. Los "nuevos psicólogos y estudiantes de la carrera, -desde la perspectiva de los primeros maestros egresados de la licenciatura- cuentan con mayores habilidades para el trabajo social, mejor información, es gente con mayores posibilidades de proponer..."<sup>13</sup>. Podemos apreciar aquí la utopía que "distingue" a estos nuevos profesionistas, representación que se construye con referencia a los otros imaginarios representados por la vieja guardia de profesionistas, es decir, los psicólogos actuales son en tanto se diferencian de las primeras generaciones.

En segundo término, el "imaginario" optimista que subyace en estas nuevas construcciones identitarias, tiene que ver con el momento histórico de la carrera. En este momento, es una profesión que sí lucha por ampliar rumbos, perspectivas y definiciones, tanto en el plano de la práctica como en las construcciones teóricas. Actualmente la lucha simbólica está orientada al sostenimiento y expansión de la profesión, no así a la definición identitaria de los inicios, en la cual la carrera se funda bajo el auspicio de la medicina.

Las cualidades de estos nuevos profesionistas integran parte del imaginario que sostiene el *ethos* de la profesión, sin embargo, los imaginarios, como construcciones sociales, difieren, pues los referentes con base en los que se elaboran son también cambiantes. Esto nos permite encontrar otro tipo de representaciones, es así como frente a estos psicólogos emprendedores, con autonomía intelectual y moral, vamos a encontrar percepciones que los definen en forma antagónica:

En otra entrevista:

...como que veo poca sugeribilidad (sic) de la mayoría de los profesores de la facultad... cosa que contrasta con otras universidades y con otras escuelas de psicología... Hay también, eh... en los maestros más antiguos y por tanto mucho se

---

12 René Gallisot. "Bajo la identidad el proceso de identificación" en *L'homme et la société*. Revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques, Num. 83-Nouvelle série, 1987, pp. 12-27. Paris, Editions L'Harmattan, tr. de Gilberto Giménez, ms.

13 Entrevista III, p.82.

reproduce en los nuevos... como pobreza de, de encuentro de significados dentro de la psicología? ¿Sí? **Q**ue no hay gente que se meta de veras (sic) a fondo y a, a poner las cosas más... en una producción de verdadero conocimiento, sino en reproducir superficialmente algunas cosas...<sup>14</sup>.

La conformación de este *ethos* alude a otra figura profesional y profesoral, se desdibuja la importancia de la palabra, del saber docente. La presencia magisterial pierde importancia al ser identificada como la **voz** que "...reproduce superficialmente algunas cosas..."<sup>15</sup>.

Por otro lado, los círculos de pertenencia desde los cuales se establece la construcción identitaria van a determinar esta varianza en las representaciones, de aquí que la biografía y el tipo de adscripción institucional definan la diversidad de percepciones.

Los referentes simbólicos varían entre los que no se formaron dentro de la institución y cuyo contexto laboral rebasa también los ámbitos de ésta, de tal forma que para ellos, la percepción del psicólogo "Udegeista"<sup>16</sup> se construye también a partir de referentes externos, "...**contrasta con otras universidades y con otras escuelas de psicología...**"

La construcción de significados está vinculada al contexto social y en este caso laboral de pertenencia. El lugar de ubicación en la institución influye en dichas construcciones, los académicos se encuentran determinados por su lugar de origen y formas de adscripción a la institución. Esto posibilita distinguir diversas categorías profesionales al interior de la facultad:

Los de "**fuera**", son psicólogos de formación, quienes ingresan aproximadamente entre los años de 1977 al 80. En su incorporación representaron, para los entonces estudiantes, "los modelos" con los cuales identificarse académica y profesionalmente, pues su llegada se debió al hecho de que fueron "los especialistas" en el campo. Los aspectos comunes son haberse formado en instituciones ajenas a la Universidad de Guadalajara.

---

14 Entrevista II, 1 y 5 de julio de 1994, p.44

15 Entrevista III, 22 de junio y 6 de julio, 1994, p.78

Frente a la otra variedad de profesionales que impartían clases: ingenieros, médicos, psiquiatras, veterinarios, odontólogos; los psicólogos marcaban ya la especificidad de la profesión, y por lo tanto el nivel de reconocimiento era alto, fueron quienes permitieron una primera definición profesional. Actualmente y a través del proceso de consolidación de la carrera, **los de fuera**, aun cuando permanecen, son considerados diferentes y en estos momentos, representantes de los viejos profesionistas.

Los de **dentro**, son los psicólogos formados en la Universidad de Guadalajara, sus integrantes son egresados de las primeras generaciones, así como los discípulos de aquellos. Este grupo es el que consolida el proyecto académico, político e ideológico de la profesión, son quienes tienen más presencia en la vida académica y una mayor jerarquía identitaria entre los estudiantes.

Los **otros** son el resto de profesionales que integran la planta docente, permanecen en la carrera, la gran mayoría son maestros fundadores, su representatividad es baja, pero marcan la aparición de la profesión en la Universidad.

Ya señalábamos que la diversidad de ubicaciones institucionales determina también la variedad de significados construidos en torno al psicólogo "Udegeista". Es así como **los de dentro** lo perciben como emprendedor, crítico, con facilidad de proponer y **los de fuera** lo representan por las carencias académicas y profesionales.

Para **los otros**, el psicólogo de la institución ha tenido poca iniciativa en su proyección laboral. Ante los estereotipos profesionales aún vigentes tales como considerarlos como "cura

locos", por ejemplo; argumentan la falta de compromiso gremial e institucional, así como la carencia de proyectos dentro de la institución que permitan revalorizar las prácticas que realizan e incrementar el prestigio de la profesión.<sup>17</sup>

### **Del imaginario a la realidad en la profesión**

El proceso de reconocimiento de la práctica del académico de psicología transita, marcando ya su constitución, desde un imaginario social que permite otorgar un lugar a la profesión. Es así como es posible encontrar en las apreciaciones de sentido común ciertas intuiciones acerca de la dimensión inter e intra subjetiva que aborda la psicología, aún cuando colectivamente se desconozcan las prácticas concretas de este especialista

Veamos:

... ya se ha acabado con esta mala información que se tenía de que el psicólogo era para... pues casi para leer la mano o para adivinar el futuro...<sup>18</sup>

Ese movimiento de desconocimiento/reconocimiento permite la conformación de una red de significaciones, bien coherentes o contrapuestas que se comparten socialmente, otorgando existencia a la profesión: "... poco a poco se ha ido aceptando y requiriendo más al psicólogo, en forma continua."<sup>19</sup>

Entre quienes eligieron la psicología como profesión, se encuentra presente otro tipo de representación, ubicándola como una práctica intimista no orientada hacia el afuera, sino dirigida al sí mismo, a la expectativa de obtener a través del conocimiento de la disciplina una superación personal.

Estas prácticas profesionales adquieren diversos significados, al incorporar la dimensión subjetiva del ser humano, tanto para quienes se forman dentro del campo,

---

<sup>17</sup> Entrevista IV bis, p.17

<sup>18</sup> Entrevista I, p.21

<sup>19</sup> Entrevista III, p. 78

como desde el entorno social. Se genera así, parafraseando a Loredana, una coexistencia de diversos sistemas simbólicos que, aunque escasamente relacionados entre sí, constituyen un rasgo común de nuestra situación histórica.<sup>20</sup>

Desde esta perspectiva es posible apreciar formas de representación diferenciadas en cuanto a la práctica profesional del psicólogo, como podemos verlo en el siguiente fragmento:

... hay estratos socio económicos de la población de Jalisco que ya le, valora adecuadamente..., se le da una valoración social... aceptable a la profesión del psicólogo, eh... sin embargo, esto no es generalizado, todavía al psicólogo se le considera como cura locos ¿no?<sup>21</sup>.

La feminización de la carrera subsiste como otra forma de representación, creando un estereotipo profesional que la vincula a prácticas de servicio familiar, cercanas a las " cuestiones domésticas, caseras, más de la crianza de los hijos y de la comunicación"<sup>22</sup>. Desde la percepción de ciertos grupos docentes, este estereotipo explica el alto porcentaje de población femenina que accede a la carrera.

La noción de **servicio** por otra parte, parece trastocar también el proceso de institucionalización de la profesión en la Universidad de Guadalajara, pues son médicos y especialistas en psiquiatría quienes le otorgan un espacio a la psicología dentro del espectro de las ciencias de la salud. Es así como este conjunto de significados referidos a la capacidad de ayuda va a constituir uno de los factores de diferenciación más importantes entre el campo psiquiátrico y el psicológico.

Veamos la opinión de un maestro fundador:<sup>23</sup>

... creo que (en la psicología), se pueden hacer muchas cosas, y ahí sí directamente con las personas... con la gente, ahí no va a haber injerencia de pastillas o de inyecciones, sino que creo que aquí (en la psicología), es la capacidad que tu desarrolles y lo que realmente puedes desarrollar con la otra persona... tratar a la otra persona, y cual es la ayuda que tu puedes dar...<sup>24</sup>

<sup>20</sup> Sciolla, Loredana. Teorías de la identidad, op.cit. p.68

<sup>21</sup> Entrevista No. IV bis, p.17

<sup>22</sup> Entrevista IV bis, p. 13

<sup>23</sup> Entrevista I, pp. 5 y 6. Médico General, Psicólogo y Maestro de Tiempo Completo.

<sup>24</sup> El subrayado es mío.

Dicha noción de **servicio** nos remite también a los mitos fundadores de la profesión magisterial, en cuanto es posible vincularlo con el **sometimiento** presente en los primeros profesionistas universitarios a los poderes públicos. A través del avance disciplinario y el cambiante prestigio de las profesiones, los psicólogos se caracterizan por moverse en el plano de la rebeldía y la subordinación. Rebeldía hacia las administraciones centrales de la universidad, lo que se evidencia en la asignación de recursos limitados a la carrera. La subordinación se hace presente especialmente en cuanto al origen de la profesión, por su dependencia frente al campo médico.

El movimiento de diferenciación disciplinar, profesional y espacial ha caracterizado en forma permanente la constitución identitaria de este profesionista. El **otro** disciplinar frente al cual se han afirmado, es frente al campo de las ciencias médicas. Es así como cobra importancia para los psicólogos conformar el *ethos*<sup>25</sup> profesional sobre la base de un conjunto de significantes que destacan actitudes tales como “la capacidad de apertura hacia la vida y el humanismo hacia los demás”. Dicha diferencia permite la distinción frente al trabajo médico y una mayor cercanía a las ciencias sociales y las humanidades.

El contraste y cercanía profesional se encuentra tensado a la vez por los orígenes espaciales de la carrera. El Hospital Civil constituyó, en 1975, la primera morada para la recién creada Escuela de Psicología. Es así como físicamente surge también al abrigo de la medicina. Posteriormente se traslada con instalaciones propias a los terrenos de las profesiones de Ciencias de la Salud, lugar en el que actualmente permanece, conviviendo con médicos, odontólogos, médicos veterinarios y estudiantes de enfermería.

En esta zona se encuentra el Centro Médico, dependencia del I.M.S.S. y el "Nuevo Hospital Civil", institución que pertenece tanto a la U. de G. como al Gobierno del Estado ubicados en el mismo espacio. Este conjunto de instalaciones convierte el Área de las Ciencias de la Salud en una de las más importantes -del campo médico- en el Occidente del País.

Enclavada en el terreno médico ha permanecido la Facultad de Psicología a pesar de

---

25 En el sentido de transformar la necesidad en virtud. Bourdieu, Pièrre, en Gilberto Giménez, op.cit. p.

que históricamente se ha mantenido un constante movimiento por consolidar e institucionalizar la profesión diferenciándola del área médica. aún sus protagonistas, maestros fundadores, formados en la medicina y la psicología, con una visión desde ambos campos, coinciden en mantener las diferencias, veamos:

"...el invitar a psicólogos (como docentes a la recién creada Escuela de Psicología) fue iniciativa del Dr. Wenceslao \* Él estaba muy sensibilizado a eso, pero también fue por eh..., inquietud de los estudiantes. Los estudiantes querían comenzar a, a identificar lo que era el perfil del psicólogo, a su vez, identificarse profesionalmente con el tipo de prácticas que realizaba, no había con quien identificarse en ese sentido, y yo creo que por ahí fue la inquietud." \*\*

Trabajar la dimensión del *ethos* me ha permitido evidenciar la existencia de un plano imaginario que funciona como elemento constitutivo de la identidad. Dicho plano al ser

\*Doctor Wenceslao Orozco y Sevilla. Médico Psiquiatra, fundador y primer director de la carrera de Psicología.

\*\*Entrevista IV, Bis, p.8

imaginario no por ello es menos simbólico, es decir, los rasgos expresados lingüísticamente por los actores a través de las entrevistas les permite representar y representarse dentro de una profesión particular. Son precisamente estas definiciones personales las que se sedimentan y permanecen aún con el paso del tiempo.

Si bien los cambios históricos, disciplinares, institucionales y los nuevos campos laborales, van integrando diversos grupos de filiación identitaria, subsiste sin embargo, un *ethos* que permanece como percepción idealizada del ser del psicólogo.

Es entonces a través del *ethos* como podemos advertir la continuidad de las percepciones que son valoradas por el grupo profesional. Esta aproximación a los datos nos muestra que las actitudes que se legitiman son las de servicio, de apertura hacia los



demás; la colaboración, así como una necesaria habilidad para resolver problemas. El *ethos* constituye una producción simbólica y cultural que da sentido a la vida y las prácticas de los académicos de la psicología. A través del *ethos*, se comparten visiones del mundo. Dicho *ethos* profesional se construye a través del proceso de socialización escolar y laboral.

## Bibliografía

Bourdieu, Pierre (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique*, Librairie Droz, París-Ginebra.

Castoriadis, Cornelius(1988). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona, Gedisa.

Gallisot, René(1987). “Bajo la identidad, el proceso de identificación” en *L'homme et la société. Revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques*, núm. 83, Nouvelle Série, pp. 12-27, Paris, Editions L'Harmattan, Tr. Gilberto Jiménez (ms).

Giménez, Gilberto (1987). *La teoría y el análisis de la cultura*, Guadalajara, SEP-U de G-COMECSO.

Romo, Rosa Martha y Elba Noemí Gómez (1997). *Identidad y docencia*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara-CUCSH, (Cuadernos del CUCSH).

Romo, Rosa Martha (2000). *Una mirada a la construcción de identidades. Los psicólogos de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

Sciolla, Loredana (1983). “Teorías de la identidad” en *Identitá*, Turín, Rosemberg & Seller, pp. 7-60, Tr. Por Gilberto Giménez, (ms).